

## HEPATITIS / EXTERMINIO DE LOS INDIOS

## RECORRIENDO EL AMAZONAS / 1

EN 20 AÑOS  
PUEDEN  
DESAPARECER  
TODOS LOS  
INDÍGENAS DEL  
VALLE DEL  
JARANÍ, SEGÚN  
LA ONG  
SURVIVAL

VIENE DE LA PÁGINA 3 / de medicinas, trataron de curársela por los medios tradicionales. Pero no mejoró. A los pocos días los vómitos fueron de sangre. Después vino el coma terminal. Cinco días más tarde murió desangrado. No hubo tiempo de trasladarlo a ningún lugar ni los médicos del hospital pudieron hacer nada a través de la radio. Siguió su fallecimiento a distancia, como el resto del mundo.

## UN GENOCIDIO

«Las vacunas carecen de efectividad, están caducadas o estropeadas por no conservarse en frío. Tenemos 15.000 pañales, que en nuestra cultura no usamos, pero faltan neveras solares. La repetición de las vacunaciones no existe o se hace con mucho retraso», asegura Rosineide Marubo, una de las tres mujeres indígenas auxiliares de enfermería de todo el Valle del Javari.

El coordinador del equipo de la Funai en Atalaia, Herodoto Jean de Sales, reconoce que la precariedad de medios de los que disponen hace muy difícil la atención. «Las áreas están muy distantes. A veces, cuando el río está seco, cuesta hasta 10 días llegar a las aldeas más lejanas. Y la dificultad es grande para hacer traslados de enfermos porque no tenemos barcos ni aviones suficientes. Tampoco personal pues cada funcionario vigila una superficie equivalente a 10 millones de hectáreas», asegura con preocupación.

«Es necesaria una intervención internacional inmediata porque en 20 años pueden desaparecer todos los indígenas del Valle del Javari y, entonces, estaríamos hablando de un genocidio», asegura por su parte Fionna Watson, presidenta de Survival, la organización indigenista que lleva más años denunciando lo que está sucediendo. Según Survival, la tercera parte de las tribus podría desaparecer en poco tiempo.

Se está dando un fenómeno paradójico: indios de segunda generación, hijos de los primeros contactados y que ya conocen todo del mundo blanco, están huyendo al interior de la floresta en busca de la última oportunidad para salvarse. Sus parientes les animan para que avisen a los no contactados: «Decídes que no vengan, que nos estamos muriendo. Decídes que nosotros ya estamos condenados...».



## TRAS LAS HUELLAS DE ORELLANA

465 AÑOS después que el conquistador español, los reporteros de «Crónica» recorren su ruta para narrar la dura realidad ambiental y social del mayor ecosistema mundial, hoy muy amenazado

J.C.C.

Hace 465 años, Francisco de Orellana protagonizó una de las grandes epopeyas de la historia de la navegación. En una embarcación precaria y al mando de medio centenar de hombres, el conquistador extremeño descendió el curso del río Amazonas llegando hasta su desembocadura en el Océano Atlántico

el 26 de agosto de 1541. Por ello pasó a la historia como su descubridor y primer hombre en navegarlo.

Orellana tardó 32 semanas en recorrer el río más largo del mundo en busca del mítico *País de la Canela*. Nosotros, 465 años después, lo hicimos en cuatro. El pasado 27 de junio comenzamos nuestro viaje en Quito y exactamente un mes más tarde, el 27 de

julio, arribamos a Belem do Pará, donde empieza el gran delta que forma el Amazonas en su desembocadura. Desde Coca hasta la frontera que une a Perú, Colombia y Brasil —la mitad del camino aproximadamente— navegamos durante días los ríos en todo tipo de embarcaciones. Para el resto, todo territorio brasileño, empleamos también varios aviones.

Orellana buscaba una salida al mar, alimentos para los compañeros que dejó atrás y, sobre todo, gloria y riqueza. Nuestro *El dorado* es el tesoro informativo que pensamos obtener a lo largo de más de 5.000 kilómetros (el río supera los 6.800) de agua y floresta. Pretendemos alejarnos de los tópicos del mal llamado *pulmón del mundo*, y presentar la realidad de sus dramas, por muy dura que sea. Sólo así aportaremos nuestro granito de arena para perpetuar sus maravillas.

El oro que buscamos tiene muchos colores: el negro del petróleo, el rojo de la caoba, el verde de sus remedios... Nos adentramos en la parte más pisoteada de este jardín, que poco o nada tiene que ver con lo que vio Orellana.

A pesar del hambre que pasaron, estos primeros españoles describieron con admiración la abundancia de animales que observaban y la gran facilidad con que los indígenas los cazaban. El cronista de aquel viaje, el dominico Fray Gaspar de Carvajal, cuenta que en todos los pueblos donde desembarcaban podían encontrar comida suficiente para su gente: «había tortugas en corrales y albergues de agua, mucha carne y pescado, y esto tanto en abundancia que había para comer un real de mil hombres al año...».

Sin embargo, la realidad encontrada en el viaje es distinta: la selva está enferma, contaminada; las tortugas, casi extinguidas, los indios han perdido sus raíces y huyen al interior de la floresta en busca de su último refugio. Sus habitantes mueren de enfermedades traídas por los conquistadores (los de entonces y los de ahora) mientras los jinetes del Apocalipsis moderno —madereros, petroleros, mineros, plantadores, ganaderos— expolian sin piedad el lugar con mayor biodiversidad del planeta. Ellos se han convertido en los principales navegantes de este río dejando como único legado destrucción y muerte.

A lo largo de nuestro viaje encontraremos personajes singulares, ángeles nacidos en esta mata luchando contra los diablos generados por nuestra sociedad de consumo, por un sistema que ya no distingue entre víctimas y verdugos. Entre ellos destacamos a los misioneros españoles, herederos de aquellos primeros evangelizadores de la cruz y la espada, que se han convertido en los principales defensores de lo que Orellana encontró intacto.

Sólo navegando entre esta inmensa naturaleza, poderosa, maravillosa, imponente y frágil a la vez, uno se da cuenta de que su conservación es uno, si no el más importante, de los inmediatos retos de la humanidad en estos tiempos. ¡SOS Amazonia!



J.C. de la Cal / J.F. Ferrer

### PROXIMA ENTREGA

PETRÓLEO: CUANDO LA SELVA HUELE A GASOLINA